

Discurso del Intendente de Rosario Miguel Lifschitz  
en la Apertura del período de sesiones del Concejo Municipal  
Rosario, 4 de marzo 2010

Hoy estamos presentes nuevamente, como todos los años, en el inicio de las sesiones ordinarias del Concejo de Rosario, un acto importante por sus contenidos formales pero también por lo que simboliza como expresión de la democracia local este cuerpo, que es el espacio institucional de la representación de los vecinos y de la pluralidad de las fuerzas políticas que trabajan en la ciudad.

Celebramos 27 años ininterrumpidos de continuidad democrática y estamos inaugurando las sesiones del duodécimo Concejo Municipal de la ciudad, que cuenta con integrantes nuevos en algunos casos, con ex concejales en otros, con un ex intendente y una ex vicegobernadora de la provincia y también con ex miembros del Departamento Ejecutivo municipal; es decir un cuerpo legislativo que está altamente calificado para discutir, analizar y proponer alternativas para los temas importantes de Rosario.

El 2009 estuvo signado por el proceso electoral, un proceso electoral arduo y complejo, por el impacto de la crisis financiera internacional sobre la economía de la provincia, la región y la ciudad. Y también por un escenario de confrontación y de crispación política, que si bien tuvo su epicentro a nivel nacional, también se trasladó al ámbito provincial y al municipal. Además, nos tocó afrontar situaciones climáticas y meteorológicas complicadas a principio del año, una epidemia de dengue en marzo y una pandemia de gripe A en junio.

Frente a estas circunstancias extraordinarias, la ciudad demostró fortaleza y capacidad de reacción, tuvo respuestas para sortear esas dificultades con resultados satisfactorios.

La economía de la ciudad, si bien sintió el impacto de la crisis, no mostró en sus índices un descenso significativo y el desempleo creció sólo algo más de un punto. El sistema de salud mostró capacidad para enfrentar esas situaciones excepcionales con profesionalidad. Y las instituciones del Estado local, a pesar de la confrontación política propia del proceso electoral, trabajaron con normalidad y se aprobó una importante cantidad de iniciativas que provinieron del Departamento Ejecutivo y

también del seno del propio Concejo Municipal, en algunos casos, luego de extensos debates.

Este año celebramos el Bicentenario, es el principio de un año importante para el país y para la ciudad, cargado de un fuerte simbolismo al cumplirse 200 años de la Revolución de Mayo, con un contexto que en principio parece favorable para la economía, para el sector agropecuario, con un escenario internacional positivo.

Sin embargo, a nadie escapa que probablemente sea un año plagado de dificultades, algunas propias y otras del contexto, que nos van a obligar a mantener un gran clima de diálogo, de articulación, de discusión, de debate y, fundamentalmente, de consenso para poder avanzar en la ciudad.

A pesar de todo, creo que es un año de oportunidades para la ciudad, porque tenemos una gran cantidad de proyectos e iniciativas, tanto en el ámbito público como privado, que están en marcha. Rosario tiene algunas fortalezas muy importantes y según mi opinión, la más importante es la continuidad de las políticas. En la ciudad hay políticas de Estado que se han mantenido, se han profundizado y se han ampliado a lo largo de los años, con las distintas gestiones municipales desde el comienzo de la etapa democrática.

Podría dar muchísimos ejemplos en este sentido, pero quiero mencionar sólo uno: en las próximas semanas vamos a estar habilitando las obras de reconstrucción de los muelles del Parque España, una obra importantísima de infraestructura que no solamente recupera el acceso al río en ese sector de la ciudad sino que además nos permite contar con una gran explanada de acceso libre y uso público sobre la costa central del río Paraná. El proyecto del Parque España comenzó con el ex intendente (Horacio) Usandizaga en el año 84, él firmó los primeros convenios y puso en marcha las obras. Luego le tocó al ex intendente Héctor Cavallero continuar y culminar las obras. Aún recuerdo la inauguración en el año 92, con la presencia de la Infanta Cristina. Posteriormente el ex intendente Hermes Binner avanzó en la recuperación de otros sectores de costa al norte y al sur del Parque España en un proceso de apropiación de la ribera del río. Y lo mismo me ha tocado hacer a mí en estos años, continuando esos proyectos y concretando diversas iniciativas que en conjunto configuran la nueva cara de Rosario.

Así como el proyecto de recuperación y apropiación pública del río es un proyecto de la ciudad, hay también muchísimos otros en el ámbito de las políticas sociales, de las políticas de participación democrática, en el ámbito de la salud, que tienen el mismo carácter de políticas de Estado.

Hemos trabajado con objetivos claros que apuntan fundamentalmente a promover y construir una democracia de participación, una democracia de proximidad, y para eso hemos puesto en marcha diversas iniciativas. Hemos trabajado y trabajamos para promover la cohesión social, un concepto que va más allá de la lucha contra la pobreza, que significa construcción de ciudadanía, reconocimiento de derechos, participación, construcción de identidad.

Trabajamos también para promover el desarrollo local, entendiendo que los contextos de la realidad económica de la región, del país, son sólo un marco de referencia en el que los actores económicos y públicos del ámbito local tienen que poner en juego las capacidades y fortalezas con que cuentan, concretando de manera articulada políticas y estrategias para promover el desarrollo del territorio.

En este marco de ideas, entonces, hemos mantenido el rumbo, hemos seguido un mismo camino y una misma dirección, avanzando a veces más rápido y otras veces más lentamente según las condiciones del contexto.

El 2010, en tanto, se plantea como un año de desafíos y oportunidades. La economía y el trabajo son materia de preocupación para todos. Hemos pasado de ser la capital del desempleo hace 15 años atrás, con porcentajes de 23 y 24 por ciento, a estar apenas por arriba en este momento del promedio nacional: 10, 4 por ciento. Una cifra sustancialmente menor que aquella de fines de los 90, pero que ambicionamos poder reducir todavía más, y para ello podemos desarrollar una cantidad de acciones positivas.

Lo primero, mejorar la empleabilidad de las personas que buscan trabajo, enfocarnos en aquellos que están desempleados para mejorar su capacitación profesional y su formación, su aptitud para llegar a los puestos de trabajo que genera la economía de la ciudad y la región; profundizar la tarea de las oficinas de intermediación laboral para articular mejor la oferta y la demanda, para lograr que aquellos que buscan trabajo puedan encontrar el camino para llegar al lugar que los está demandando. Vamos a implementar este año un plan de empleo

joven que esta promoviendo el gobierno nacional y que desarrollaremos en conjunto con el Ministerio de Educación de la Provincia.

Queremos apoyar igualmente a la pequeña y mediana empresa como lo hicimos en estos años, con el objetivo de facilitar y promover la internacionalización de las mismas, para que puedan acceder a los mercados externos y adquirir niveles de competitividad adecuados. También promoviendo la diversificación productiva, que es una gran fortaleza y una marcada oportunidad de la ciudad y la región.

Vamos a seguir apostando a promover el asociativismo y a ampliar el apoyo financiero a los empresarios de la ciudad y de la región a través del Banco Municipal, que hoy está en inmejorables condiciones para poder prestar una ayuda mayor y para implementar políticas más activas de apoyo a la producción local. Precisamente en este sentido ayer anunciamos una línea de créditos especiales con tasas subsidiadas para todas aquellas empresas que se quieran relocalizar en los polígonos industriales de la ciudad.

Queremos crecer en el turismo y para eso elaboramos un plan de turismo sustentable durante el año pasado que se va a poner en práctica este año. Hemos renovado la conducción del organismo porque el incremento de la actividad así lo exige. Hay un gran futuro para el turismo, es una importantísima fuente de actividad económica y de generación de empleo para Rosario.

Seguiremos promoviendo las economías creativas, las industrias culturales, las actividades vinculadas al ocio y a la cultura que son, por muchos motivos, por historia y tradición fundamentalmente, una gran potencialidad de la ciudad.

Por su parte el sector de la economía solidaria se ha convertido en los últimos años en una verdadera cantera de experiencias innovadoras y exitosas. La economía social es ese sector de la economía que a veces está en el límite entre lo formal y lo informal, pero que constituye una alternativa y una posibilidad para muchísimas personas que están imposibilitadas de acceder, por distintos motivos, al mercado formal del trabajo. La experiencia riquísima que hemos desarrollado en estos años, con diversos emprendimientos productivos, huertas comunitarias, ferias artesanales y cooperativas de trabajo – experiencias que no solamente le ofrecen un sustento económico a las familias que participan sino que además permiten que recuperen un proyecto de vida y la dignidad del

trabajo- nos alienta a seguir avanzando. Estamos convencidos de que, independientemente de las condiciones del contexto, la economía solidaria o la economía social tiene un gran futuro en la Argentina y también en Rosario, por lo que apuntaremos a ampliar su espacio de intervención.

Seguiremos impulsando al sector de la tecnología. Contamos con proyectos emblemáticos para Rosario que están en plena marcha: uno es el proyecto Indear, una iniciativa público-privada cuyo edificio, localizado en el predio de la ciudad universitaria, está culminándose para comenzar las actividades científicas en este año. El otro, un proyecto binacional para el desarrollo de investigaciones sobre genómica vegetal, el Cebigeve, que ha recibido un nuevo impulso la semana anterior con la presencia en el país del Secretario de Ciencia y Técnica del gobierno español, y que también se ubicará en el mismo edificio.

El sector industrial está en expansión en la ciudad y la región. Queremos acompañar el esfuerzo privado, profundizando la estrategia de desarrollar polígonos industriales que iniciamos hace más de 3 años. Este año se dará un paso importante con la puesta en marcha de los dos últimos proyectos que aprobó el Concejo Municipal el año anterior y que significan incorporar más de 60 hectáreas de suelo industrial a la ciudad.

Nos planteamos profundizar y ampliar, en conjunto con las organizaciones empresarias, particularmente con la Asociación Empresaria, el apoyo a los centros comerciales de Rosario, centros comerciales que se han multiplicado en los últimos años en distintos barrios y distritos de la ciudad y que son parte de ese entramado económico de pequeñas y medianas empresas y comercios que le dan vida a la ciudad y que por otro lado generan atractivos y movimiento en diversas zonas.

Hay que seguir apostando a la construcción que ha sido una herramienta fundamental de la recuperación económica de la ciudad. En 2008 se construyeron en Rosario 930 mil metros cuadrados, en 2009 esa cifra subió a 970 mil. De los 2.500 puestos de trabajo perdidos entre julio de 2007 y julio de 2008, se ha recuperado más del 70%, y aspiramos a que 2010 sea un año de gran crecimiento de la construcción en Rosario.

Finalmente, y como una herramienta de apoyo y de reactivación de la económica local, también seguiremos promoviendo las concesiones municipales de obra pública, que es otra manera de motorizar y generar

proyectos públicos privados para promover la construcción y también para permitir determinadas prestaciones que la ciudad requiere y para lo cual hoy no dispone de los recursos necesarios.

Otro desafío que tenemos, además de la economía y del trabajo, es el de la integración regional. Creo que coincidimos todos –y hay muchos concejales aquí que desde su lugar en el Concejo o desde otros espacios han trabajado este tema– en que Rosario es parte de una región metropolitana con la cual hemos venido estableciendo a lo largo de los años marcos de cooperación y acuerdos específicos. Pero es necesario lograr un mayor avance, por lo que les hemos propuesto a los intendentes de la región la conformación de un ente de coordinación y gestión metropolitana, un ente técnico para la planificación, gestión y elaboración de propuestas de carácter metropolitano. Es una deuda que tenemos con la región y estoy convencido de que este año puede darnos una buena oportunidad para saldarla. En ese sentido, los concejos municipales pueden hacer una importante contribución al logro de ese objetivo. El ente tiene que ser el resultado de acuerdos y consensos entre los intendentes, presidentes de comunas y los cuerpos legislativos de la región.

Las grandes infraestructuras de la ciudad y la región han estado siempre en nuestra agenda política. Algunas de ellas están en un grado de avance muy importante, lo que nos hace presumir que en poco tiempo más estarán habilitadas, como la autopista Rosario-Córdoba y la remodelación integral de los accesos viales a la ciudad y la Avenida de Circunvalación, pero hay otras que nos siguen preocupando.

Sigue siendo una asignatura pendiente la modernización y transformación del puerto de Rosario, luego de concesiones fallidas o de concesionarios que no estuvieron a la altura de las circunstancias. Esperamos que en esta nueva etapa que se está iniciando podamos recuperar un puerto moderno de cargas generales que vuelva a ser un gran motor del desarrollo económico de la ciudad. Lo mismo podemos decir del aeropuerto que, con un edificio moderno, no cuenta con los vuelos, las frecuencias y los movimientos de pasajeros y de cargas que una ciudad, una metrópoli productiva como Rosario, merece. Creo que desde el ámbito de lo local, desde las fuerzas políticas de la ciudad, tenemos que apuntalar y trabajar con las autoridades de ambos entes para revertir esta situación.

Hay proyectos viales y ferroviarios de extraordinaria importancia para Rosario en los que es necesario seguir insistiendo: el Plan Circunvalar y

las autovías de las rutas nacionales 33 a Rufino y 34 a Sunchales y Rafaela. Son obras ambiciosas pero estratégicas para la ciudad y todos sabemos por experiencia que en estos casos hay que comenzar haciendo las gestiones, generando los apoyos necesarios para que sean incluidas en los presupuestos respectivos y que, en algún momento, esas obras comienzan y se desarrollan y terminan siendo fundamentales para la transformación económica de la región.

Tenemos otro conjunto de desafíos que tienen que ver con la provincia de Santa Fe, con el gobierno provincial o con la Legislatura de la provincia. Uno de ellos, importantísimo, y del que hemos hablado en casi todas las inauguraciones de las sesiones del Concejo, es la autonomía municipal. Hemos insistido siempre en la necesidad de reconocer la autonomía a través del proceso de una reforma constitucional que le dé solidez jurídica y sostenibilidad en el tiempo; sin embargo está claro que la posibilidad política, al menos por ahora, de encarar una reforma constitucional en la provincia no está cercana. Por lo tanto, la oportunidad de que esa autonomía sea reconocida por ley, como lo ha planteado el Gobernador de la provincia con un proyecto de reciente ingreso a la Legislatura, y también otros proyectos, como el del diputado Marcelo Gastaldi, nos permiten avizorar una posibilidad más cercana y más concreta del reconocimiento de la autonomía por vía legislativa.

Hemos analizado ambos proyectos y pensamos que ambos son positivos y pueden ser compatibles, aunque tienen algunas diferencias, pero debemos avanzar un poco más. Hay que plantear algunas precisiones mayores con respecto al grado de alcance de la autonomía, particularmente para nuestra ciudad. En tal sentido creo que sería importante que quedara plasmada en ese proyecto la posibilidad de que Rosario pudiera contar con una fuerza policial local, de alcance municipal, complementaria de la Policía provincial; la posibilidad de que pudiera contar con una justicia de pequeñas causas o una justicia vecinal, de tal manera de aliviar el trabajo de los tribunales ordinarios provinciales y al mismo tiempo brindar un servicio de justicia más cercano a los ciudadanos, o la posibilidad de tener mayores facultades y competencias en la habilitación y regulación de la actividad comercial o el control del medioambiente. Son una cantidad de temas que resultan fundamentales para nuestro futuro y es importante que queden plasmados en el texto legislativo que finalmente se apruebe.

Vamos a participar de esos debates y seguramente habrá también una búsqueda de acuerdos con los bloques políticos de este Concejo para llevar posiciones comunes al tratamiento parlamentario provincial.

El otro tema que se vincula con la provincia y que tiene un alto impacto en la ciudad y en la vida de los ciudadanos es el que se refiere a los servicios públicos, particularmente el servicio de provisión de energía eléctrica y el servicio de provisión de agua potable y saneamiento.

Las dos empresas provinciales durante 30 años fueron desfinanciadas y no tuvieron, al menos para Rosario, planes de inversión coherentes y sostenibles, que estuvieran en sintonía con el crecimiento urbano y económico de la metrópoli. Recién en los dos últimos años del gobierno de Obeid y en los dos primeros años del gobernador Binner se han empezado a hacer inversiones importantes en estas empresas, pero es muy difícil en poco tiempo revertir las tres décadas de desinversión. Por eso creo que es necesario e indispensable sostener esos planes de inversión en el tiempo y que podamos desde la ciudad monitorearlos y asegurarnos de que se vayan cumpliendo de manera rigurosa.

Al mismo tiempo hay que buscar alternativas para superar los problemas de la emergencia. En tal sentido creo que podemos avanzar desde el municipio en la elaboración de planes de uso racional tanto de energía eléctrica como de agua potable, porque es cierto que en nuestra ciudad, como en otras de Argentina, hay un uso abusivo del agua, con un promedio per cápita mucho mayor que el de otras ciudades del mundo, y lo mismo ocurre a veces con la energía eléctrica.

Otro tema clave para la gobernabilidad de la ciudad es el de los recursos, que es un problema fundamental del Estado, porque no hay obras públicas y servicios de calidad si no hay financiamiento, y no hay financiamiento si no hay tributos, impuestos, tasas. Si no hay recursos que se reciban para garantizar las prestaciones que tiene a su cargo el Estado.

Es habitual, y es parte a veces de la dinámica de la política, que a quienes nos toca la responsabilidad de gobernar y somos concientes de las demandas de la sociedad, de las necesidades, de las carencias, y tenemos que dar respuestas, reclamamos recursos y reclamamos que esos recursos se vayan adecuando a las condiciones económicas de la realidad. Y también es cierto que muchas veces desde la oposición se niegan esos recursos. Por eso apelo a un tratamiento responsable del tema en el ámbito local, provincial y nacional, porque está en juego en definitiva la posibilidad de concretar las políticas públicas y de garantizar la gobernabilidad democrática.

El municipio cerró el ejercicio 2009 con una recaudación tributaria de 945 millones, un 11% encima del 2008 a pesar de la crisis y del impacto de la situación internacional. Dicho comportamiento encuentra su pilar principal en el desempeño de los tributos propios, cuya recaudación estuvo un 14% encima del año anterior, frente al 8% de crecimiento de los tributos nacionales y provinciales. Esto revela una política fiscal y una administración tributaria activas, eficientes, y también equitativas. En el año pasado pusimos en marcha un sistema integral de administración tributaria que es un sistema moderno, una base de datos estructurada en base a la figura del contribuyente que unifica, entonces, en cada uno de los contribuyentes, todas sus cuentas. Hemos puesto en marcha el régimen simplificado para pequeños contribuyentes del Drei que se está aplicando de manera exitosa y sin mayores dificultades; hemos adoptado la plataforma Osiris para las declaraciones juradas y los pagos de los tributos por parte de los medianos y grandes contribuyentes, constituyéndonos de esa manera en la primera ciudad cuya legislación tributaria interactúa con la plataforma tecnológica de la Afip a nivel nacional.

Por otro lado, como resultado de la reforma tributaria aprobada en la Legislatura de la provincia, vamos a comenzar este año a recuperar relativamente la participación de los tributos provinciales en el total del presupuesto municipal. Para dar una sola referencia, el impuesto Inmobiliario, que representaba el 28% de los recursos totales del municipio a mediados de los años 90, representó sólo un 10% durante el año anterior. Esto significa aproximadamente unos 100 millones de pesos anuales que perdió la ciudad en todos estos años en virtud del retraso y de la falta de actualización de los impuestos inmobiliarios.

No tenemos todavía certeza, pero estimamos que el resultado de esa reforma tributaria puede representar aproximadamente unos 90 millones de pesos adicionales para el presupuesto municipal 2010. A propósito de esto, está en el Concejo el proyecto de presupuesto que hemos enviado hace unos meses atrás, y vamos a estar elevando en los próximos días la propuesta de reforma que incorpora los recursos provenientes de la reforma tributaria provincial y que también esperamos, si logramos un rápido acuerdo, que incorpore la pauta salarial para este año.

Nos queda otro tema pendiente con el gobierno provincial en materia de recursos. Uno es el de actualizar, incrementar y ratificar legislativamente el aporte en salud pública que logramos el año anterior y que financia en gran parte la alta complejidad del sistema, porque entendemos que también hay una parte de la mediana complejidad que debería ser cubierta de alguna manera; pero de todas formas estamos contentos

porque hemos dado un gran paso con el reconocimiento de esta reivindicación histórica de la ciudad. Contar hoy con recursos que financian en parte la salud pública es un tema de enorme significación para nosotros.

El otro tema pendiente es el reclamo por los saldos de coparticipación no reconocidos, que iniciamos durante el gobierno anterior, que corresponde al período 2003/2007. El expediente tiene un avance administrativo importante y esperamos que durante el curso del corriente año podamos encontrar y convenir con el gobierno provincial alguna forma para saldar esa deuda con la ciudad.

También en materia de financiamiento, no quiero dejar de mencionar otra fuente de recursos a la que hemos recurrido en estos años y que creo que ha sido, en gran medida, una innovación en la ciudad, que es el aporte realizado por el sector privado a través de las concesiones de obras públicas y a través de los convenios urbanísticos para la realización de obras públicas. 375 millones de pesos se van a invertir en la ciudad de Rosario en infraestructura, en obras de carácter social, en viviendas, etc. que provienen de inversores privados y de proyectos de iniciativa privada entre 2009 y 2011.

Creo que tenemos en común dos desafíos en materia de recursos por delante. He conversado uno de ellos con algunos concejales. Por un lado recuperar la idea y el valor de la contribución de mejoras como una herramienta que permita ayudar al financiamiento del municipio para la ejecución de obras públicas. En tal sentido, vamos a estar elevando una propuesta de modificación del régimen actual, y sé que también hay iniciativas de otros concejales. Esperamos coincidir en objetivos generales y por otra parte, poder construir en conjunto un sistema más eficaz y más equitativo para los vecinos.

Y por otra parte, creo que en algún momento, debiéramos analizar qué pasa con las tasas y las contribuciones que no se actualizan de manera automática. Todos los tributos que están vinculados a la actividad económica se actualizan con la inflación de manera automática, por ejemplo el derecho de registro e inspección, pero no ocurre lo mismo con las tasas municipales, con las diversas contribuciones que son fijas, y que por lo tanto, en procesos inflacionarios sufren un desgaste sustantivo. Y esto obviamente significa perder capacidad de acción para el gobierno municipal, fundamentalmente para poder actuar e intervenir en los servicios públicos, en las políticas sociales. Creo que en tal sentido habría que establecer algún mecanismo que permitiera no incrementar,

pero sí mantener el poder adquisitivo de las tasas y de las contribuciones, como lo están haciendo ya otras ciudades, evitando aumentos de gran impacto.

En materia de salud también tenemos avances importantes, no solamente en términos de compensación económica con el gobierno provincial, sino fundamentalmente en lo que significa la integración de los dos sistemas de salud. La misma aspiración que han sostenido los que han conducido la salud pública de la ciudad en las distintas intendencias, la necesidad de pensar en un sistema integrado entre los efectores provinciales y los efectores municipales. En tal sentido hemos dado pasos significativos y queremos profundizarlos en el curso del año. Con esto estamos convencidos de que vamos a lograr una prestación mucho más eficiente, mucho más efectiva, más cercana a las demandas de los vecinos, pero también con un mejor aprovechamiento de los recursos. En relación a las obras dedicadas a la salud pública, estamos culminando y poniendo en funcionamiento, en conjunto con el gobierno provincial, varios centros nuevos de atención primaria que están ubicados en distintos barrios y distritos de la ciudad de Rosario. No perdemos, al mismo tiempo, la expectativa de que este año podamos dar un primer paso para la puesta en marcha del proyecto, que compartimos con el Ministerio de Salud de la provincia, de recuperación y ampliación del viejo hospital Roque Sáenz Peña, verdadero símbolo de la salud pública de Rosario en la zona sur.

Otro de los temas que debemos abordar en conjunto con el gobierno de la provincia y que ha adquirido una gran relevancia en estos tiempos es el que se refiere a la seguridad pública. La Municipalidad de Rosario ha asumido desde el año 2004 la responsabilidad de incursionar en la temática de la seguridad. En aquel momento fue la puesta en funcionamiento de la Guardia Urbana Municipal, cuando ningún otro gobierno local se aventuraba a tomar una iniciativa e involucrarse en un tema tan complejo, tan controvertido, tan sensible y donde los resultados son difíciles de obtener, por lo menos en el corto plazo. La ciudad de Rosario encaró el desafío de diseñar e implementar un renovado esquema de gobierno de la seguridad. La creación de la Guardia Urbana surgió de una iniciativa del Presupuesto Participativo, para reforzar la presencia del Estado municipal en los espacios públicos, para promover mejores condiciones de seguridad a través de la prevención, la educación y el control, y la estricta aplicación de las normativas municipales, con un concepto de seguridad vinculado a la construcción democrática de ciudadanía.

El abordaje de una política de prevención y seguridad ciudadana por

parte de la Municipalidad se ha postulado sobre tres grandes ejes de actuación: la inclusión y la cohesión social, la construcción de entornos urbanos más seguros, y el control, la prevención y la educación en el cumplimiento de las normas.

Este año hemos hecho una nueva apuesta en este sentido, creando la Subsecretaría de Prevención y Seguridad Ciudadana, interpretando también la preocupación y la inquietud de muchos concejales.

El proyecto, entonces, es construir una mejor y más efectiva articulación entre las áreas operativas del municipio entre sí y con las fuerzas de seguridad y policiales. Hemos tomado en estos primeros meses del año varias iniciativas que son de público conocimiento y apuntan a intervenir en distintos campos, en distintas franjas, donde la prevención o la tarea de control y de presencia de los organismos municipales junto con las fuerzas policiales contribuyen a generar mejores condiciones de seguridad. Pero creo que todas estas acciones deben consolidarse en un plan de prevención y seguridad ciudadana y hay que sumar la participación de otros actores públicos y privados, locales y de otras jurisdicciones.

Para esto, necesitamos de todos los aportes y de la crítica constructiva, porque estamos realizando un aprendizaje y haciendo experiencia en un tema que tradicionalmente no formaba parte de las competencias de los municipios.

Para avanzar, vamos a lanzar una iniciativa, como propuesta, que deberemos trabajar en conjunto, para construir lo que podríamos llamar un acuerdo por la convivencia, la no violencia y la seguridad. La idea es poder definir en una mesa común los compromisos de cada una de las partes, compromisos concretos y verificables. Me refiero a los Ministerios de Seguridad y Justicia de la provincia, la Suprema Corte de Justicia y el sistema judicial, la Legislatura provincial, las fuerzas de seguridad nacionales y también el gobierno local a través del Departamento Ejecutivo y el Concejo Municipal.

Hay obras muy importantes que están en marcha y otras que comenzarán este año, que se encuadran en el plan de obras públicas de la ciudad, las que tendrán financiamiento local, nacional o provincial, o financiamiento internacional, según los casos.

Me quiero referir particularmente a un proyecto que va a tener un

tratamiento legislativo en las próximas semanas y que se refiere al completamiento de la red de saneamiento cloacal de la ciudad para poder asegurarle a todos los rosarinos ese servicio básico y esencial. A fines del año pasado firmamos un convenio con la empresa Aguas Santafesinas y el gobierno provincial para poner en marcha un programa de 10 años, que tendrá su esquema organizativo y de implementación a través de una ordenanza que tendremos que discutir y aprobar en el Concejo Municipal, de tal forma que podamos empezar con la primera etapa de ese plan.

Hay otra obra, a la que me quiero referir, vinculada a la cultura, que hemos denominado Biblioteca del Bicentenario, con la idea de retomar la impronta que adquirió Rosario en el primer Centenario, con la construcción de una gran biblioteca pública, la Biblioteca Argentina. Dejaremos, como testimonio de esta época de la ciudad, para las futuras generaciones, una biblioteca moderna, con la nueva tecnología y el diseño propios de los cambios y las transformaciones que se han producido a lo largo de estos 100 años en el campo de la cultura, de la ciencia y la tecnología. En ese sentido, estamos trabajando en un proyecto que queremos compartir con las distintas instituciones y organizaciones de la cultura.

También hay proyectos importantísimos que están en ejecución, algunos de financiamiento nacional, como la reconstrucción integral, ampliación y ejecución del tercer carril de la avenida Circunvalación, un viejo anhelo de los rosarinos, por el cual la mayoría de los intendentes, a lo largo de los años, hemos batallado; otro es el emprendimiento que anunció el gobernador hace pocos días atrás, un proyecto cultural ubicado sobre el río, el llamado Puerto de la Música.

Pero además, hay obras viales, como la Avenida de la Travesía, que se está completando; las 103 cuadras de pavimento del barrio Juan Pablo II, que estará comenzando en un mes. Y una obra muy especial, que tiene un profundo contenido para todos nosotros, el Museo de la Memoria. Hemos recuperado la posesión, la disposición sobre el inmueble donde estuvo ubicado en su momento el Segundo Cuerpo de Ejército, y ahora comenzaremos la remodelación, la readaptación necesaria del edificio para que en poco tiempo podamos estar poniendo en marcha allí, como lo reclamaron insistentemente todos los sectores políticos de la ciudad y las organizaciones de derechos humanos, el Museo de la Memoria.

Quiero hacer una referencia también a la situación social. La realidad

social ha cambiado, la realidad de la pobreza ha cambiado, cualitativa y cuantitativamente. Se ha modificado también la cultura social. Vivimos en una realidad de mayor desigualdad, de pérdida de expectativas, de mayor fragmentación, con una ruptura de los lazos de solidaridad y cooperación que eran característicos en nuestros sectores populares. Esto nos desafía a estudiar la realidad, a repensar, a diseñar nuevas herramientas para el abordaje de la cuestión social. Para esto vamos a trabajar, este año, profundizando las políticas vinculadas a la infancia y a la familia con la articulación de todas las áreas y programas vinculados a la niñez, con la idea de desarrollar un sistema de protección integral que combine virtuosamente la multiplicidad de apoyos que cada niño, adolescente y sus familias requieren durante la primera etapa de la vida. Un enfoque de atención integral de la población, combinando apoyos asistenciales y promocionales. Este modelo integra dos líneas de trabajo: las políticas específicas y las políticas universales.

También vamos a priorizar el deporte como una herramienta, como un instrumento de trabajo para la inclusión social. El deporte social sustentado fundamentalmente en el trabajo de las 60 escuelas de iniciación deportiva que están diseminadas en todos los barrios de Rosario y también en los predios municipales, que son 13 en toda la ciudad.

El cuidado del ambiente y el mejoramiento de los espacios urbanos tendrá este año también una prioridad importante en nuestra agenda. Para ello vamos a priorizar, este año, dos áreas de trabajo: una con proyección a mediano y largo plazo que es el desarrollo de estrategias de acción climática en la ciudad, el desarrollo de mecanismos para afrontar los efectos adversos de los cambios climáticos y para reducir el impacto de las actividades urbanas en el calentamiento global. El rol de las ciudades es importantísimo, pues concentramos gran parte de las actividades humanas que generan los gases de efecto invernadero, así que nos vamos a sumar, como otras ciudades de la Argentina y del mundo, con acciones de mitigación y adaptación.

Pero al mismo tiempo el problema más cercano, más inmediato que se vincula a la vida cotidiana de los rosarinos, es la higiene urbana. Hemos puesto en marcha durante el año anterior, y estamos implementando este año, un programa que hemos denominado Rosario Más Limpia, que pretende ser una forma innovadora de enfocar el problema, una articulación más efectiva, más eficiente de iniciativas o acciones que ya veníamos implementando con otras nuevas. La mejor coordinación no sólo de las acciones de las distintas áreas municipales sino también de las ejecutadas por otros actores sociales o económicos que intervienen

en la problemática de los residuos.

Hemos diseñado mecanismos de trabajo que abordan el eje formal, es decir, el que tiene que ver con la prestación del servicio, con las empresas concesionarias, con el control de esas empresas; también un eje informal que apunta al ordenamiento y a la incorporación, como actores del proceso de recuperación de los residuos, a los relectores informales y, finalmente, el eje cultural que apunta a la educación, a la conciencia, a la participación de toda la ciudadanía en la gestión responsable de los residuos.

Hemos creado, con aprobación del Concejo Municipal, a fines del año anterior el ente SUMAR, ente autárquico para contribuir también con la higiene urbana de la ciudad desde la administración pública. Lo estamos haciendo actualmente con un nuevo sistema de recolección de carga lateral mucho más moderno en buena parte de la zona del centro y macrocentro pero también en muchísimos barrios, en los Fonavi y en los accesos a Rosario y otras zonas de alta densidad de población. Hemos ampliado también la contenerización a distintos barrios de la ciudad de Rosario, incorporando más de 3.000 contenedores nuevos entre metálicos y plásticos, y además se han implementado 60 centros de recepción de residuos reciclables distribuidos en todos los distritos de la ciudad. Se ha elaborado un decálogo de Rosario Más Limpia que se está difundiendo en distintas instituciones y ámbitos de la ciudad, y se ha conformado una red de voluntarios para colaborar con la tarea, y también un programa de reducción de basurales crónicos con pautas de trabajo para el sector informal. Esperamos que con este conjunto de acciones y con una tarea sostenida recuperemos los niveles y los estándares de higiene que han caracterizado a la ciudad de Rosario en los últimos años.

Otro de los temas claves de este año en la ciudad será seguramente el transporte y la movilidad. Nos proponemos trabajar no solamente en la coyuntura sino también en el mediano y largo plazo, proponiendo la construcción de un Plan Integral de Movilidad. Tenemos para ello algunos avances, un primer documento que empezaremos a conversar con el Concejo y las instituciones especialistas en el tema. Ese proyecto se basa en la encuesta origen/destino realizada en el año 2008 y se plantea como objetivos la promoción del transporte público masivo, la promoción del transporte no motorizado y la disuasión del uso del transporte privado individual.

Hace falta introducir aquí un comentario sobre el financiamiento del

sistema de transporte: todos sabemos que las situaciones de costo de las empresas de transporte tienen algún margen de flexibilidad, que se puedan adoptar distintos criterios técnicos para la evaluación de esos costos y con ello se pueden establecer resultados que pueden variar en una pequeña proporción para calcular la tarifa. Que hay recursos para sostener durante algún tiempo un cierto desfasaje pero que también eso tiene un límite, y estamos cerca de ese límite porque venimos arrastrando hace más de un año un retraso tarifario importante. En esto no hay secretos. A más retraso más deterioro del servicio, eso es inevitable, y lamentablemente los que teóricamente se benefician con una tarifa baja son los que a la larga se perjudican con un mal servicio. Es una ecuación que siempre ha sido difícil de manejar y de administrar desde el Concejo y desde el Departamento Ejecutivo a lo largo de los años. Ya vivimos en Rosario durante el período 1999/2003 un proceso de desfinanciación del sistema de transporte, que concluyó con la pérdida y la quiebra de muchísimas empresas tradicionales de la ciudad. Por eso me parece que en ese terreno tendremos que profundizar el debate y encontrar soluciones, porque evidentemente el transporte es una responsabilidad de todos. Así lo hemos entendido y por eso todos los pasos que venimos dando en los últimos 6 años han sido pasos que se han articulado, se han consensuado y que han sido aprobados por este Concejo Municipal. En su momento la creación de la sociedad del Estado Semtur; luego el pliego de licitación con el cual se plantearon las bases del sistema de transporte que hoy tenemos; luego la creación de la empresa Mixta y antes del Ente de Transporte.

En materia de hábitat y de vivienda social, hay buenas noticias para la ciudad. Recientemente se aprobó la puesta en marcha del plan de 1.500 viviendas en la llamada Zona Cero. Un proyecto que había iniciado el gobierno anterior, que se complicó, que no lograba franquear las instancias de autorización para el financiamiento por parte del gobierno nacional. Aparentemente, en los próximos días se estarían poniendo en marcha esas obras que son fundamentales para varios de los proyectos urbanísticos de la ciudad.

También he firmado unos días atrás en la Subsecretaría de Obras Públicas de la Nación el convenio para iniciar la entrega de fondos y comenzar las obras del proyecto Travesía, en Juan José Paso y Avenida de la Travesía, precisamente destinado a la comunidad Toba y al reordenamiento de ese asentamiento histórico que ha generado innumerables conflictos con el entorno.

El proyecto, que fue en su momento consensuado con los vecinos y con la comunidad, discutido en el Concejo y aprobado por unanimidad,

tendrá entonces vías de realización a partir de las próximas semanas. También nos han comunicado que es probable que se estén poniendo en marcha otros proyectos importantes para la ciudad como el de Fuerte Apache, ese asentamiento ubicado en la zona sur, una zona densamente urbanizada. Finalmente vamos a poder encarar un trabajo de reordenamiento y de construcción de viviendas para regularizar esa situación. También seguimos adelante con proyectos del Programa Rosario Hábitat en Villa Itatí y la Cerámica, y con otros proyectos menores que apuntan fundamentalmente a la liberación de algunas trazas ocupadas.

El desarrollo urbano también estará en 2010 en nuestra agenda. Tenemos algunas prioridades para este año. Discutir y aprobar el Plan Urbano que está en el Concejo Municipal, porque creemos que es importante que la ciudad cuente con un plan urbano aprobado como corresponde, por ordenanza. Estamos predispuestos, como lo hemos manifestado en otras ocasiones, a abrir el debate sobre todos y cada uno de los puntos y de los contenidos del mismo, y si fuera necesario reformularlos. Hay que discutir y buscar acuerdos porque es indispensable que la ciudad cuente con un Plan Urbano aprobado para la próxima década.

En los próximos días presentaremos sendos proyectos que tienen que ver con una demanda de distintos bloques de concejales en relación a los convenios urbanísticos y a los convenios edilicios para que tengan un marco de regulación más acotado, para que se manejen dentro de un grado de predecibilidad mejor establecido. También nos queda pendiente para este año elevar y discutir una propuesta urbanística para el segundo anillo y para el resto de la ciudad, de tal manera que no queden baches en la normativa urbanística de Rosario.

La participación ciudadana ha sido un objetivo a lo largo de todas nuestras gestiones. Hemos diseñado y desarrollado diversas iniciativas, algunas más exitosas que otras y con distintos resultados. Hay una rica experiencia en la ciudad a lo largo de más de 20 años, en relación a la participación de los vecinos y de las instituciones. Quizás el proyecto que más avanzó en este camino es el Presupuesto Participativo, que ya lleva 8 años de implementación. Nos ha permitido capitalizar un extraordinario aprendizaje, al tiempo que los vecinos de la ciudad de Rosario se han apropiado de esta herramienta. Tenemos el objetivo este año de ajustar los plazos de cumplimiento para poder ejecutar en término lo acordado el año anterior y desarrollar un programa de normalización de las obras pendientes.

La verdad es que la inflación fue un elemento que no habíamos previsto cuando lanzamos el PP hace varios años atrás, y entonces el aumento del costo de las obras va produciendo un desfase. Pero tenemos el objetivo de poder adecuarnos a esta nueva realidad y recuperar la fuerza y el impulso de esta herramienta que es estratégica para fortalecer la participación ciudadana en la ciudad; para eso necesitamos más participación, más compromiso de las instituciones, más compromiso incluso de los distintos sectores políticos, porque en definitiva es una herramienta de los ciudadanos.

Este año, por ser el año del Bicentenario, tenemos un calendario de celebraciones importantes que va a tener su epicentro el día 24 de mayo por la noche y el día 25, y posteriormente el 20 de junio, el Día de la Bandera.

También están programados durante el año importantes congresos internacionales de carácter cultural y académico, y eventos deportivos de enorme jerarquía para la ciudad como el Mundial de Hockey Femenino y el Mundial de Rugby Juvenil.

Tenemos por delante un año de mucho trabajo, un año que tiene que ser importante para consolidar políticas de Estado de la ciudad que tendrán vigencia por períodos que van mucho más allá de los 2 años que nos restan en nuestra gestión, y también, en todo caso, para discutir las rectificaciones necesarias vinculadas a los cambios de escenarios y a los temas que quedan pendientes.

Es un año para fortalecer acuerdos que garanticen esa continuidad que constituye una gran fortaleza de la ciudad, para profundizar el diálogo político y social, porque hoy, como tantas veces antes, es una buena hora para la ciudad, en la medida en que sepamos aprovechar las oportunidades y no perder el tiempo. Es hora de seguir avanzando. Es la hora de Rosario.

Con estas palabras doy por inaugurado el período de sesiones ordinarias del Concejo Municipal y les agradezco a todos la atención con que han escuchado este mensaje.